

La Red Canaria de Aulas de la Naturaleza acogió a más de 3.700 usuarios en la pasada campaña

Las cinco aulas de la naturaleza pertenecientes a la Red Canaria acogieron en la campaña 1997/1998 a cerca de 3.750 usuarios, organizados en un total de 139 grupos. El Aula de la Naturaleza de Inagua fue la que más grupos registró, con 48 y unos 1.530 usuarios. Le siguió Máguez, en Lanzarote, con 33 grupos y 984 usuarios; Barranco de la Arena, en Tenerife, con 22 grupos y 325 usuarios; El Pinar, en El Hierro, con 19 grupos y 500 usuarios, y finalmente El Cedro, en La Gomera, con 17 grupos y 400 usuarios.

En todos los casos, la mayoría de los grupos procede del sistema educativo, si bien es apreciable la asistencia a las aulas de la naturaleza de colectivos y asociaciones diversas. En cuanto al sistema educativo, son los alumnos de primaria los que, en general, más asisten a estas aulas. La media de estancia ronda, según el aula



Aula de la Naturaleza de El Cedro.

Archivo.

de que se trate, entre los tres y cinco días.

El Aula de Inagua, en Gran Canaria, tuvo una ocupación del 90%. Si bien la mayoría de los grupos asistentes eran de la propia isla, también se contabilizaron grupos procedentes de Tenerife, Lanzarote y Fuerteventura. De

los nueve grupos de colectivos y asociaciones que utilizaron estas instalaciones, dos eran de minusválidos. En general, las actividades desarrolladas en Inagua no fueron muy diferentes de las registradas en el resto de la red, destacando las actividades relacionadas con la educación

Ramón Alonso

Imaco 89

Educación Ambiental

ambiental, la práctica de senderismo guiado y la realización de talleres medioambientales.

El Aula de la Naturaleza de Máguez, en Lanzarote, registró un índice de ocupación del 64% en el período que va entre el 6 de noviembre de 1997 al 28 de julio de 1998. Hay que tener en cuenta que en este cálculo se han incluido las semanas correspondientes a vacaciones de Navidad, Carnavales y Semana Santa. El mayor número de grupos procedió de Gran Canaria, con 14, seguido de los de la propia isla, con 11. También se contabilizaron, aunque a gran distancia de las dos primeras islas, grupos procedentes de Fuerteventura, Tenerife y La Gomera. En cuanto a asistencia a este aula, fueron los alumnos de los centros de educación primaria los que tuvieron, con diferencia, un mayor peso específico.

Tenerife, bajo índice de ocupación

El Aula de la Naturaleza del Barranco de la Arena, en Tenerife, tuvo un índice de ocupación de apenas el 36,36% en el período de la pasada campaña, comprendido entre noviembre de 1997 y junio de 1998, sin contar la Semana Santa, los fines de semana y días de fiesta. Aunque todas las semanas potencialmente ocupables estaban

solicitadas, un total de 11 fueron canceladas por distintos motivos. Los responsables de Barranco de la Arena creen que esta reducida ocupación puede deberse a varias razones objetivas. Entre otras, aducen el cambio de sede del aula y la resolución de varias sentencias inculcando a profesionales de la educación en casos de responsabilidad civil durante el desarrollo de actividades extraescolares. Y, por otro lado, se refieren a cuestiones imputables a la propia infraestructura del centro, como por ejemplo, el hecho de que las duchas sean exteriores y de agua fría produce un vacío de ocupación durante los meses de invierno, circunstancia ésta que ha sido denunciada en campañas anteriores. Al aula de Tenerife asisten prioritariamente, y a diferencia de las aulas ya citadas, alumnos de institutos de enseñanza secundaria. Además de los centros de la propia isla, Gran Canaria es la que más grupos aportó a este Aula, seguida a mucha distancia de Lanzarote. Las actividades de educación ambiental desarrolladas en el Aula de la Naturaleza Barranco de la Arena se han centrado en juegos, talleres, lecturas, puestas en común y rutas guiadas al Risco de Las Palomas, a la Galería de Vergara y a la Galería de la Fuente de Pedro, así como al "horno de brea" a solicitud del grupo del "Centro de Día. Asociación San Miguel".

El Aula de la Naturaleza de "El Pinar", en El Hierro, registró en la pasada campaña un índice de ocupación del 81%, gracias, sobre todo, a la presencia de grupos procedentes de colegios e institutos, aunque también se registró la asistencia de una escuela taller, una asociación de la tercera edad y tres asociaciones de minusválidos. Además de los de la propia isla, el resto de los grupos procedió en su mayoría de Gran Canaria, con seis. Con dos grupos, La Gomera y Tenerife, y uno de Fuerteventura. El Aula de El Pinar, enclavada en majestuoso pinar canario, tiene aún pocos años de experiencia en el campo de la difusión de la educación ambiental. Sin embargo, cuenta con el equipamiento y el asesoramiento necesario para prestar apoyo al desarrollo de programas en este campo, al tiempo que es un lugar ideal para conocer El Hierro y establecer relaciones de convivencia.

El Cedro, La Gomera

El Aula de la Naturaleza de El Cedro, en La Gomera, tuvo una ocupación del 95% en el período comprendido entre febrero y junio de 1998, dado que fue en enero del pasado año cuando se transfirió al Cabildo de esta isla. La mayoría de los grupos procedió de la propia isla, sin embargo, también se registró una alta participación de grupos de

Gran Canaria, seguida de Tenerife, El Hierro y Fuerteventura. Los grupos de los centros de primaria fueron, con diferencia, los más numerosos, aunque no fue nada despreciable la presencia de grupos relacionados con colectivos sociales, que alcanzaron un porcentaje del 38% sobre el total de grupos. Las instalaciones del aula se utilizaron en verano como campamento por cuatro grupos: dos de La Gomera, uno de Tenerife y otro de Gran Canaria. En total fueron unas 300 personas las que desarrollaron en este campamento un programa de actividades al aire libre durante una estancia media de 12 días. A tenor de los resultados de una encuesta realizada por los responsables de "El Cedro" entre los grupos de la pasada campaña, se puede afirmar que existe una alta valoración de los objetivos del aula, al tiempo que los usuarios manifestaron haber adquirido algún grado de compromiso en la defensa del medio ambiente. También se puso de manifiesto la necesidad de mejorar las actuales instalaciones, una petición que ha sido atendida por el Cabildo Insular, que en octubre pasado inició las obras de reforma, mejora y ampliación, con un presupuesto de 60 millones de pesetas. Se espera que a finales de año concluyan las obras, que darán lugar, en realidad, a un nuevo aula que empezará a funcionar a principios del 2000.